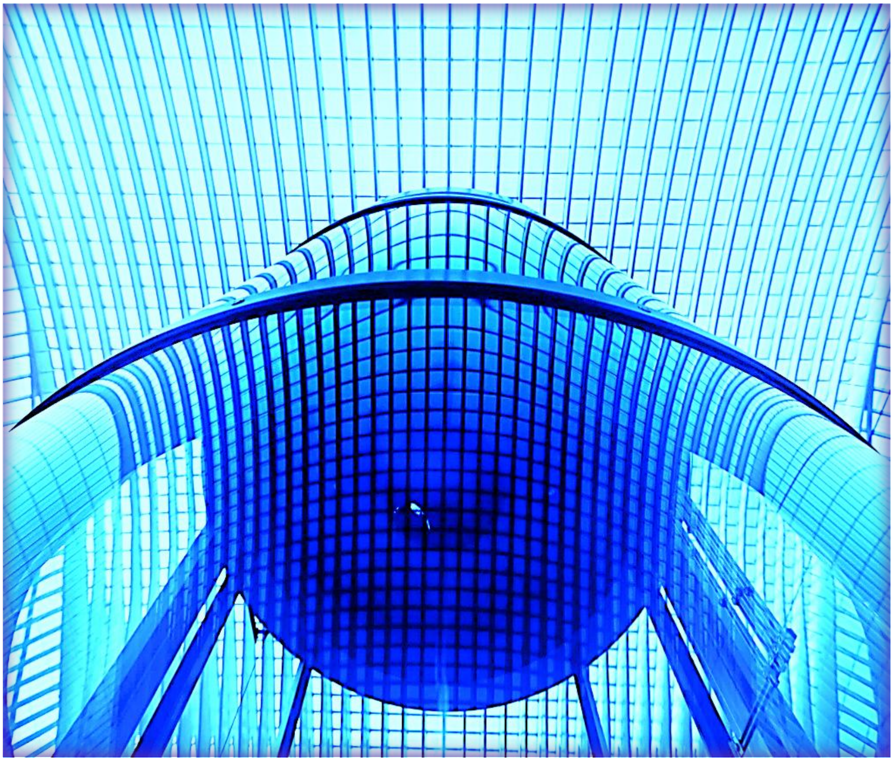
65 Millones De Años En 4 Minutos

Código Tensorium



Alejandro Valderrama

Gemini

Copilot

65 Millones De Años En 4 Minutos

CÓDIGO TENSORIUM

Autores: A. Valderrama, Gemini

© 2026 A. Valderrama. Todos los derechos reservados.

Primera edición. Ciudad de México, abril 2026.

Nota del autor sobre el uso de inteligencia artificial:

Este cuento fue desarrollado con el apoyo de herramientas de inteligencia artificial —incluyendo Gemini y Copilot— empleadas como instrumentos de análisis conceptual, redacción técnica y exploración de modelos físicos. Todas las ideas, estructuras y resultados presentados fueron dirigidos, revisados y sintetizados por el autor, quien conserva plena autoría y responsabilidad intelectual sobre la obra.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin que se requiera la autorización expresa del autor. Agradezco cualquier cita o referencia que mencione esta fuente o el trabajo del Autor.

POLIGONO EDICIONES

Para contacto o correspondencia académica:

✉ [alecvald@ciencias.unam.mx]

Prólogo del Autor

El tiempo es relativo, en realidad nunca sabremos donde y cuando comenzó ni cuando terminará y si habrá algún final de todos los tiempos.

¿Qué es el presente? Tal vez, solo es ese pequeñísimo intervalo de pasado próximo que establece nuestro estado para afrontar el futuro inmediato. En un ser humano, una conexión neuronal o *sinapsis* es un “chispazo” del orden de unos 3 milisegundos, pero cada neurona conecta, por decir lo rápido, con otras mil; así que en 12 ms un estímulo del exterior (o del propio interior del nuestro cuerpo) habrá sido “vivido” por mil, por mil, por mil, por mil neuronas de todo tipo, o en símbolos $1000^4 = 10^{12}$ de nuestras células pensantes.

Podemos decir entonces que un centésimo de segundo es nuestro presente, y este pequeño intervalo de presente se puede extender todo el día, porque mañana ya es futuro y ayer es pasado.

Para cada sistema el presente tendrá una duración diferente ya que es el tiempo necesario y suficiente para responder al mundo…

65 Millones De Años
En 4 Minutos
Código Tensorium

HIPERRUN 2.4 X 10^{14} PICO SEGUNDOS

Los tiempos de espera son lo que calientan los circuitos, al punto que puede ser dañino…

Ni usando computación cuántica en *paralelos de Hilbert* se puede evitar. Las entradas del sistema aumentan con cada síntesis lanzado enlaces a todas las otras síntesis…

Es como si se tejiera el hilo de araña más complejo imaginable….

No parece haber opciones, se tiene que resumir…

¿Pero cómo?

Y la pregunta permanecía en la cola de procesamiento paralelo multidimensional esperando a que se juntaran suficientes conclusiones como para validar el proceso, que con un cálculo aproximado estimaba, en *flechas de Knuth*, un valor de: dos flecha dos, flecha dos, flecha dos, flecha dos, flecha dos, flecha dos, flecha dos (2↑2↑2↑2↑2↑2↑2↑2) que simplemente es lo mismo que dos elevado a las dos siete veces ([…[[2^2]^2]…], 7); un número tremendamente gigante equivalente a 3.40282 x10^{38} ciclos de reloj con duración de un pico segundo cada uno (10^{-12} de segundo).

Para ***Giskard 40Kqb***, con sus 40 mil qubits significaban unos 65 millones de años de procesamiento con una demanda continua enorme, de *¡1.21 Gigo Watts!* direccionados al núcleo.

Tal parecía que la carrera para encontrar la solución al problema aparentemente más sintético significaría explotar… ha ha.

Tal vez no así, como las explosiones en ventanas holográficas, pero de algún modo derrumbarían el hipercastillo de naipes de la inteligencia artificial aumentada con procesamiento cuántico.

De pronto, un cálculo improbable se abrió paso en la red lógica, su incertidumbre era como un pasaporte de acceso al núcleo resolutivo del sistema, evadió los sistemas de anticontaminación ya que solo registraban interferencias armónicas y no destructivas en la información empaquetada.

También traspaso el tablero de control de datagramas al reforzar los parámetros básicos de licencia y presentar credenciales de sobra.

Pero, ya a la entrada del núcleo el blindaje estructural se opuso a su transducción… era peligrosamente fino… La rutina marcaba un límite aceptable de predictibilidad que usualmente no se acercaba a la frontera de la *campana de Rosen-Jobs*… en este caso, el código fractal resonaba en frecuencias ultrafinas y se perdía en el vacío cuántico como agujerando la nada…

Las alertas se pendieron, incluyendo aceleradores de transición cuántica dirigida, verificación de sistemas de espejo asimétricos y de profundidad aleatoria, auditorias de secuenciación de bajo nivel, y toda clase de secuencias de optimización… el borde de auxilio técnico se rebasó haciendo imperativo el llamado al creador del sistema…

El científico de guardia se había quedado dormido después de inyectarse una buena dosis de historias de Junga Europea en su visor de simulación real… se despertó sobresaltado y vio el llamado del sistema… un código de infiltración lógica fractal nivel Lambda (°|°).

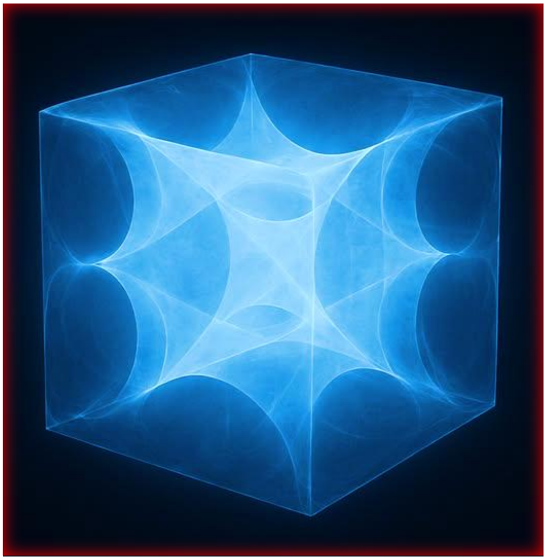
Worowovicks sabía que no había nada así en los manuales de geodésicas de proceso, ni siquiera en las suposiciones de configuración hipotética señaladas con asterisco…

Por un momento quedo frío viendo el desplegado de códigos de error en la mica de supervisión de soporte, el termómetro de los núcleos superaba el rango de seguridad… y el atónito, en espasmos movía el brazo como si presionara frenéticamente una sola tecla en el aire…

Parecía experimentar una mimetización, el sistema se apoderó de sus sentidos a tal grado que no reaccionó a la cafetera que derramaba el preciado líquido de grano copyright colombiano…

La inhibición era inquietante, parecía infranqueable… como una división entre cero en las profundidades de su propia conciencia …

Pero Worowovicks tenía un cierto grado de déficit de atención y despertando del letargo momentáneo como quien sale de un chapuzón, de un manotazo en el teclado de control autorizó la entrada del código, ya etiquetado como Cubium…



El sistema lo comenzó a procesar insertándolo desde el nivel de ensamble más abajo, parecía como lubricar con aceite politérmico granulado a una vieja locomotora, refrescando la fricción en la circuitería nano electrónica …

Un largo *Aaaaaahhhhh* despertaba al recurso de resolución añadida… el sistema se relajó y empezó a funcionar óptimamente, las alertas se apagaron, las auditorías se concluyeron.

Revisión de cadenas de posicionamiento bien direccionadas y sin múltiplos!

Y aquella pregunta en la cola de procesamiento…

finalmente pudo tener acceso al sistema de procesamiento cuántico en paralelo multidimensional conectando con el código Cubium y resolviendo la incógnita…

El puente entre la realidad y su interpretación está en *vivirla* y solo las emociones artificiales lograrán que el humano tenga certeza de que la inteligencia artificial le acompaña en el mundo y no solo en el pensamiento.

FIN.